

EN VOZ ALTA

Transcribimos a continuación el editorial del periódico "EL País" de Montevideo – Uruguay del 09 de enero de 2011, en el cual se hace referencia a la historia reciente de las relaciones entre la Asociación de Empleados y Obreros Municipales (ADEOM) y la Intendencia Municipal de Montevideo manejada desde hace veinte años por el conglomerado Frente Amplio y en el último concretamente por el Partido Comunista a través de su militante Ana Olivera.

La pregunta de si la Comunista Olivera aplicará o no las sanciones a los funcionarios que mantuvieron de rehén a la población montevideana en medio de la mugre, la inmundicia y la posibilidad de riesgos importantes para la salud de la gente, pasa a ser clave, pues así tendremos la respuesta de si verdaderamente nuestro gobierno comunal es un gobierno del pueblo y para el pueblo, o si simplemente se trata de un arreglo más entre "camaradas" y "compañeros", y que el "pueblo" es solamente un elemento de "use y tire" en épocas electorales.

www.envozalta.org

Unidos por la Libertad de los Prisioneros Políticos – Uruguay - 2006

APLICAR LAS SANCIONES

Fueron veinte años en que ADEOM se paseó caprichosa, altanera y prepotente por la ciudad de Montevideo. Primero **por las regalías de Tabaré Vázquez**, que al asumir solo con un 33,6% de los votos **buscó el respaldo del sindicato, que no le hicieran olas y que soplaran todos juntos hasta formar un viento a favor. Redujo la jornada laboral, sin que hubiera reclamo, de ocho a seis horas y transformó las dos restantes en "horas extras". Con el dinero de los contribuyentes compró paz laboral sin exigir nada como contrapartida.**

Y ahí comenzó la fiesta o la patológica relación entre Adeom y la Intendencia, donde los roles quedaron invertidos: **Adeom mandaba, era amo y señor** de la "Muy Fiel y Reconquistadora", y **los gobernantes municipales obedecían**. Sin chistar, **porque si pretendían contrariar las decisiones del gremio o reducir sus pretensiones a la hora de negociar o, simplemente, buscaban cuidar los aportes de los contribuyentes, se pasaba directamente a la guerra. Una guerra que podía afectar la imagen "amiga" del Frente Amplio con los sindicatos, pero igual terminó en actitudes patoteriles y una forma de hacer sindicalismo al estilo barrabrava.** Dos ejemplos notorios marcaron esta relación.

1) Año 2002, el "annus horribilis" de la postdictadura. **La Intendencia de Arana había firmado un convenio suicida con el sindicato** y los hechos mostraban que se hacía difícil de cumplir. Tras una asamblea de Adeom, deciden marchar sobre la Intendencia y se cruzan con los jefes municipales, encabezados por Ernesto de los Campos, director de Descentralización que ocupaba en forma interina el cargo de Intendente y que sobrellevaba dignamente una cruel enfermedad. **Los gritos de "carneros" fueron interrumpidos por un dirigente apodado "El Soviético", que le espetó "¡Morite, canceroso!" De los Campos moriría poco después, mientras "El Soviético" fue premiado con su designación como secretario de Cultura de Adeom.**

2) Año 2006. Adeom rechazó en asamblea la propuesta del entonces intendente Ehrlich de un calendario de pagos de la deuda municipal que había dejado aquel convenio suicida de Arana, a cambio de una renuncia por escrito a la vía judicial. Adeom aspiraba

a que el jefe comunal recibiera la resolución, escuchara a los dirigentes sindicales mientras se mantenía una concentración de apoyo en la puerta de su escritorio, y diera su respuesta en forma inmediata. Pero Ehrlich no los recibió. **Molestos la emprendieron a patadas contra la puerta del despacho y utilizaron escritorios, papeleras, sillas y todo lo que encontraron por ahí como elementos de percusión que golpeaban con palos y caños.**

Con estos antecedentes y una huelga de recolección de residuos durante la campaña electoral municipal (donde la administración Ehrlich se limitó a sugerir que no se sacara la basura a las calles y, prácticamente, que se guardara debajo de las camas), se llegó a la confrontación del pasado diciembre. Pero el panorama era distinto. El Frente Amplio estaba hartado de los desmanes y la soberbia de Adeom y con la complicidad del Pit-Cnt estaban dispuestos a llevar adelante un "conflicto de disciplinamiento" que venía impulsado desde la Presidencia de la República. De una vez por todas era necesario frenar a Adeom.

Cuando la Intendencia de Montevideo decretó la esencialidad de la recolección de residuos y guardavidas —una medida que compartimos y apoyamos—, advirtió claramente los riesgos a que se exponían aquellos funcionarios que no acataran la decisión: **la medida suponía una restricción al derecho de huelga y la sanción sería cinco días de suspensión a la primera violación.** La situación por la que atravesaba la ciudad no era nueva, pero sí muy grave: la basura se había desparramado por las calles, el calor hacía sus efectos y los peligros sanitarios para la población eran inminentes. Por el lado de los guardavidas, una persona se había ahogado en La Mulata. No había nadie para intentar su rescate. Si a Adeom eso no le preocupaba, al gobierno —nacional y municipal— sí. Se había pasado el límite.

Ahora falta cerrar el capítulo, aplicar las sanciones que la prepotencia y la soberbia de Adeom se ganaron. Descontar los cinco días de sanción que se anunciaron. ¿O fue solo una bravata?

¿O es que acaso se piensa que lo vivido fue un episodio aislado, que no volverá a ocurrir y que Adeom aceptará que es solo un sindicato, que puede representar a 8.000 funcionarios, pero que no puede tomar como rehén, cuando se le antoje, al millón y medio de montevideanos?



**ACTO DEL FRENTE AMPLIO – PLAZA SAN
FERNANDO – MALDONADO AÑO 2009**